



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

CHINA ENTRE LOS JUEGOS OLÍMPICOS Y SU INSERCIÓN EN EL ESCENARIO MUNDIAL

08/09/08

Marcelo Javier de los Reyes*

Los Juegos Olímpicos y el contexto internacional



Entre el 31 de mayo y el 30 de junio de 2002 se celebró el mundial de fútbol organizado en forma conjunta por Corea y Japón. Con ese motivo el Instituto de Estudios Asia y América de la Universidad Dankook organizó un seminario dedicado a Iberoamérica y el fútbol. Las autoridades de la universidad me invitaron a participar a través de la Embajada Argentina en Seúl como expositor del seminario.

En un principio me parecía extraño que un graduado de una carrera humanística –que ni siquiera tiene simpatía por un

determinado equipo– pudiera participar de una actividad que, si bien académica, apuntaba a tener un contenido meramente deportivo.

Desafiado por las circunstancias, consideré que mi ponencia debía girar en torno a las cuestiones políticas y a los intereses que corren paralelamente a estos grandes acontecimientos deportivos. Expuse entonces acerca del comportamiento de ciertos actores con intereses en el fútbol, desde la política, pasando por la dirigencia y hasta las barras bravas¹.

No obstante, la historia de los Juegos Olímpicos también incluye numerosos cruces entre el espíritu deportivo y la política, tanto nacional como internacional.

Ya los juegos celebrados en Berlín en 1936 –ciudad que fue elegida con anterioridad a que el nacionalsocialismo llegase al poder en Alemania– constituyeron un acontecimiento esencial para la difusión del régimen de Adolf Hitler. En ese momento los Estados Unidos y otras democracias occidentales rechazaron una propuesta para boicotear esos Juegos Olímpicos.

En 1972 nuevamente los juegos tuvieron lugar en Alemania, entonces una nación dividida como consecuencia de su derrota en la Segunda Guerra Mundial. Por tal motivo, la sede no fue Berlín –que se encontraba, dividida, dentro del territorio de la entonces República Democrática Alemana– sino Munich, en la República Federal Alemana.

En esa ocasión, el comando terrorista palestino *Septiembre Negro* asesinó, primero, a dos deportistas israelíes al irrumpir en el apartamento de la delegación de Israel y, poco después, a otros nueve tomados como rehenes, luego de la negativa de Tel Aviv de liberar a más de doscientos prisioneros palestinos detenidos, tal como lo exigían los secuestradores. En el enfrentamiento con las fuerzas de seguridad alemanas también murieron cinco palestinos y un policía alemán.

En 1976 dos conflictos se produjeron durante los Juegos Olímpicos llevados a cabo en Montreal, Canadá. El primero se produjo cuando el gobierno canadiense le prohibió a la delegación de Taiwán desfilar con su bandera y tocar su himno. Cabe recordar que, para ese momento, ya Taiwán había caído en desgracia como representante del pueblo de China en las Naciones Unidas y la República Popular China estaba siendo paulatinamente reconocida por

* *Licenciado en Historia graduado en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Presidente del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID. Inscripto en el Registro de Expertos de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU).*

¹ Marcelo Javier de los Reyes. *Deportes y política. Fútbol, multitudes y dirigentes*. En: *Revista Asia y América*, nº 3 (marzo, 2003), Instituto de Estudios Asia y América, Universidad Dankook, Seúl, Corea, p. 30-48 (ISSN 1598-8279). Puede encontrarse en Internet en: <<http://user.dankook.ac.kr/~aainst/pds/f-argentina.doc>>

la comunidad internacional. Taiwán respondió retirando a sus deportistas.

El segundo se debió a un boicot por parte de los países africanos que protestaron porque Nueva Zelanda fue autorizada a participar de los juegos luego de que su equipo nacional de rugby realizara una gira por África del Sur que, por aquellos tiempos, era gobernada por el régimen del *apartheid*.

En 1980 Moscú fue sede de los Juegos Olímpicos tras ser elegida en la 75ª Sesión del Comité Olímpico Internacional (COI) celebrada el 23 de octubre de 1974 en Viena, Austria. Su rival había sido Los Ángeles en una elección marcada por la Guerra Fría, la cual se trasladó a estos juegos y a los de 1984 de Los Ángeles. Los juegos fueron boicoteados por los Estados Unidos a causa de la invasión soviética de Afganistán en 1979 pero otros países se sumaron a la propuesta llegando a un total de 65 países de los que integraban el COI; mientras que el Reino Unido y Australia –aliados de los Estados Unidos– le dieron libertad a sus atletas para que ellos mismos decidieran asistir o no a Moscú. Otros países optaron por participar pero, como modo de expresar su protesta, sus delegaciones se presentaban sin sus respectivas banderas y no tocaban sus himnos al momento de competir. Fueron los juegos con menor participación de países.

La represalia de los países comunistas se produjo en 1984 con motivo de los juegos de Los Ángeles. La Unión Soviética propuso un boicot y otros 14 países aliados del bloque comunista adhirieron a la medida, países todos con una fuerte presencia al momento de definirse el medallero pues, como debe reconocerse, esos países le otorgaban una gran relevancia a los deportes de competición².

No cabe duda, las medallas obtenidas por los estados también implican una competencia en términos políticos y la disputa por ellas, entre ambos bloques, se produjo nuevamente en 1988 en Seúl. Estos fueron los últimos juegos que se llevaron a cabo en el marco de la Guerra Fría pues el muro de Berlín fue derrumbado en 1989 y en 1991 se produjo el colapso de la Unión Soviética. Los siguientes juegos se celebraron en Barcelona 1992 y, dada la transformación del escenario internacional, se presentaron varios países más a la competición, precisamente como resultado de la disolución de la Unión Soviética.

Nuevamente un acontecimiento deportivo como los Juegos Olímpicos de Beijing abrió un espacio por demás interesante para reflexionar acerca de cómo ciertos actores intentaron obtener beneficios, pues constituyeron un espacio para la difusión de sus

² Los países comunistas que no asistieron a los Juegos Olímpicos de Los Ángeles obtuvieron el 58% de las medallas en los juegos de Montreal de 1976.

problemáticas, un escenario para la propaganda y demás cuestiones en las que se combinan deporte y política.

Beijing se postuló por primera vez en 1993 como sede de los Juegos Olímpicos que se iban a celebrar en 2000, en esa oportunidad, Sydney le arrebató esa posibilidad. La idea nació cuando fueron inaugurados los decimoprimeros Juegos Asiáticos el 22 de septiembre de 1990, en cuya ceremonia los dirigentes chinos le propusieron al español Juan Antonio Samaranch, entonces presidente del COI, y a otros funcionarios de la organización deportiva, su deseo de celebrar los Juegos Olímpicos de 2000 en Beijing³. Sin embargo, la elección de Beijing como sede de los Juegos Olímpicos debió esperar al 13 de julio de 2001 cuando el COI se expidió en su 112ª sesión celebrada en Moscú. Se argumentó que los miembros del COI deseaban que los juegos se desarrollaran en Beijing con la esperanza de que su realización pudiera mejorar el estado de los derechos humanos en China⁴. ¿No es ésta, ya de por sí, una argumentación política?

Probablemente la propuesta de organizar los Juegos Olímpicos estaba destinada a consolidar la decisión que la dirigencia china había tomado en los ochenta: preparar al país para jugar entre las grandes potencias en el escenario internacional.

“No importa si un gato es negro o blanco, siempre y cuando cace ratones”

Esta frase pronunciada por Deng Xiaoping es la clave para comprender su pragmatismo. China tenía su propio peso específico por su extensión territorial y su numerosa población, sin embargo no era suficiente.

El crecimiento que hoy muestra china se sustenta sobre dos hechos que se cruzaron –quizás casualmente– hace unas décadas atrás. Por un lado, la decisión del gobierno del presidente de los Estados Unidos Richard Nixon –bajo la inspiración de su secretario de Estado Henry Kissinger, quien realizó dos viajes secretos a Beijing para reunirse con los líderes chinos– de implementar la “diplomacia del ping pong”⁵ para procurar un acercamiento a China. El 6 de abril

³ “Camino a los Juegos Olímpicos”. En: *Radio Internacional de China*, 06/08/2007, <<http://espanol.cri.cn/161/2007/08/06/1@132430.htm>>.

⁴ Jere Longman. “OLYMPICS; Beijing Expected to Receive the 2008 Summer Games When the I.O.C. Votes”. En: *The New York Times*, July 8, 2001, <<http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9D0CE7DB1338F93BA35754C0A9679C8B63>> [consulta:20/08/2008].

⁵ El 10 de abril de 1971 nueve jugadores estadounidenses, acompañados por cuatro funcionarios y diez periodistas, concurren a China continental dando inicio a lo que la historia conoce como “diplomacia del ping-pong”. La aventura de ocho días señaló un deseo común de relajar las viejas tensiones entre Washington y Pekín.

de 1971 el equipo de ping-pong de Estados Unidos –que se encontraba en Japón para participar en la 31ª edición del campeonato mundial de ese deporte– fue sorprendentemente invitado a visitar de inmediato la República Popular China con todos los gastos pagados. El 14 de abril, luego de veinte años, Estados Unidos levantó el embargo comercial contra China. Sin embargo, ya en febrero de 1971, en su discurso sobre el Estado de la Unión pronunciado ante el Congreso, Nixon había hablado acerca de la necesidad de establecer un diálogo con China⁶. En febrero de 1972 Nixon realizó la primera visita de un presidente estadounidense a Beijing.

La estrategia del acercamiento sino-estadounidense se llevó a cabo mediante tres comunicados que concluyeron con el restablecimiento de las relaciones entre los Estados Unidos y China en 1979. Los dos primeros datan de 1972 y en ellos los Estados Unidos reconocen que sólo hay una China y que Taiwán es parte de China⁷. En el tercer comunicado aceptaron como único gobierno legítimo de China al gobierno de Beijing.

Cabe recordar que con anterioridad a que se iniciara la Segunda Guerra Mundial China había sido invadida por Japón, el cual procedió a la creación del Estado independiente de Manchukuo en territorio chino, en el noroeste del país. Con el triunfo de los aliados –entre los que se encontraba el gobierno chino– sobre las potencias del Eje, el conflicto interno en China entre nacionalistas y comunistas cobró protagonismo. En 1949 los comunistas se impusieron y los nacionalistas conformaron el gobierno de la República de China en Taiwán.

Ese triunfo de los comunistas causó un fuerte impacto en los Estados Unidos que, ya hacia el final de la guerra, se preparaban para un mundo dividido entre sociedades capitalistas y comunistas. Lejos estaría China de ser un aliado de Estados Unidos a pesar de los beneficios que habían obtenido cuando fue una de las potencias que abrió el imperio chino al mundo capitalista. Warren Cohen menciona que entre esas actividades provechosas en China se cuentan el establecimiento de los colegios cristianos precursores del sistema educativo moderno de China y la financiación de programas de reconstrucción rural por parte de la Fundación Rockefeller⁸. Esos antecedentes hicieron pensar a los líderes estadounidenses que ellos eran los defensores de la causa china contra los imperialistas japoneses y europeos⁹. Obviamente, para los comunistas chinos los

6 Warren I. Cohen. "Nixon en China. Un momento decisivo en la historia del mundo". En: *USINFO* <<http://usinfo.state.gov/journals/itps/0406/ijps/cohen.htm>>, [consulta: 15/08/08].

⁷ Mark Aguirre. *China, capitalismo rojo. Los desafíos del viaje a la riqueza*. Barcelona: Flor del Viento Ediciones, 2000, p. 283

⁸ Warren I. Cohen. *Op. cit.*

⁹ *Ídem.*

estadounidenses se encontraban en la misma categoría de invasores que los europeos y los japoneses por lo que los ciudadanos de los Estados Unidos no merecían un trato diferente. Además, poco después, la Guerra de Corea (1950-1953) puso a ambos estados en bandos opuestos.

Entonces, se percibía como inexplicable ese giro de la política exterior de los Estados Unidos que tuvo su inicio cuando el asesor de seguridad nacional Henry Kissinger viajó secretamente en julio de 1971 para entrevistarse con el Primer Ministro Chou Enlai. El cambio en la política fincaba en la necesidad de que China contribuyera en poner fin a la guerra de Vietnam y a sacar rédito de las diferencias que existían entre los comunistas de Beijing y los comunistas de Moscú. La desclasificación de los documentos secretos de la época muestran el compromiso que la Casa Blanca asumió con Beijing de no alentar la independencia de Taiwán, contrariamente a lo que Kissinger escribió en sus memorias¹⁰.

A través de los acuerdos sino-estadounidenses, el gobierno de Washington se comprometió a no apoyar la independencia de Taiwán y a impedir que pudiera tener un asiento en las Naciones Unidas. En honor a la verdad debe recordarse que la estrategia de Nixon y de Kissinger llevó al desalojo de Taiwán del organismo internacional y al ofrecimiento de ese asiento a China.

Sin embargo, con la intención de continuar con la política hacia Taiwán, el Congreso de los Estados Unidos aprobó el Acta de las Relaciones con Taiwán lo cual le habilitó a venderle armas a pesar de los compromisos que Ronald Reagan asumió con la República Popular China en 1982.

Por otro lado, la llegada de Deng Xiaoping a la conducción de China, desde donde implementó una economía capitalista en el marco de una estructura gubernamental comunista. La era de las reformas se introdujo en China bajo su liderazgo.

Deng estaba de acuerdo con producir un cambio económico gradual que beneficiara a la gente y que llevara a que el socialismo dependiera de una organización adecuada y de la fortaleza económica, amén de ser construido sobre la base de una "producción capitalista"¹¹. De tal manera, no había contradicciones entre capitalismo y socialismo pero no debía considerarse una modernización del Partido Comunista.

¹⁰ Elaine Sciolino. "Records Dispute Kissinger On His '71 Visit to China". En: *The New York Times*, February 28, 2002, <<http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9F05EEDC1231F93BA15751C0A9649C8B63>>, [consulta: 15/08/08].

¹¹ Daniel Yergin, Joseph Stanislaw. *Pioneros y líderes de la globalización*. Buenos Aires: Javier Vergara, 1999, p. 295.

Al momento de considerar los conflictos que aquejan a China hoy podrían sintetizarse en los siguientes: Xinjiang, Tíbet, la cuestión de los derechos humanos y Taiwán.

Xinjiang

Antes de considerar la cuestión de Xingiang en oportunidad de la celebración de los Juegos Olímpicos de Beijing, sería apropiado citar un párrafo del libro de Igor Blischenko y Nikolai Zhdanov *El terrorismo como crimen internacional*:

El acto terrorista, incluso cuando su objetivo principal es atraer la atención sobre cierta causa o situación política, persigue un fin inmediato relativamente limitado, aunque pueda ser importante, como por ejemplo, la adquisición de recursos monetarios para las necesidades de la lucha política, liberación de presos, propagación del terror general, liquidación de un 'hombre fuerte', consignación de la impotencia de las autoridades gubernamentales o provocación de medidas represivas que conduzcan a la escisión de la opinión pública.¹²

Luego agregan que:

[...] el acto terrorista se caracteriza generalmente por: una acción violenta en toda la variedad de sus formas, capaz de suscitar el interés de la amplia opinión; [...]¹³

En esta caracterización interesa destacar que el "objetivo principal es atraer la atención sobre cierta causa o situación política" y la mención de que el terrorismo tiene la capacidad para "suscitar el interés de la amplia opinión".

En el mismo sentido, es relevante mencionar a otro especialista sobre el tema, Grant Wardlaw, quien dice que un objetivo importante del terrorismo es la publicidad:

Organizando llamativamente actos que reclamen la atención mundial, los terroristas pueden lograr el reconocimiento de su causa y proyectarse como grupo al que hay que escuchar y tener en cuenta.¹⁴

Los medios de comunicación son esenciales para difundir tanto el mensaje como los reclamos de un grupo terrorista y, mucho más aún, si el hecho de violencia –el acto terrorista– se lleva a cabo en un momento en que las cámaras fotográficas y las de televisión, los

¹² Igor Blischenko y Nikolai Zhdanov. *El terrorismo como crimen internacional*. Moscú: Progreso, 1983, p. 41.

¹³ *Ídem*.

¹⁴ Grant Wardlaw. *Terrorismo político. Teoría, táctica y contramedidas*. Madrid: Servicio de publicaciones del Estado Mayor del Ejército, 1986, p. 89.

periodistas y el público en general ponen el foco en un acontecimiento de interés mundial como los Juegos Olímpicos.

Entonces puede decirse que el objetivo del terrorismo puede ser montar un "espectáculo" para llamar la atención de la opinión pública y presionar a las autoridades.

Eso pasó, por ejemplo, en Munich en 1972 –como se mencionó *ut supra*– y en los juegos de Atlanta de 1996, en los que a pesar del esfuerzo que se hizo en seguridad, un artefacto explosivo provocó un muerto y un centenar de heridos. Con estos antecedentes, se esperaba que algo similar ocurriera en Beijing si los rebeldes de Xinjiang ejecutaban un acto terrorista en la capital china.

El gran atentado, que algunos expertos habrían considerado que ocurriría, no tuvo lugar –al menos en Beijing– pero si, probablemente, una buena parte de la opinión pública internacional se informó acerca de la existencia de una región china cuya población mayoritaria es de origen uigur, emparentada con las poblaciones de las vecinas ex repúblicas soviéticas de Kazajistán y Uzbekistán.

Xinjiang –también conocida como Turkestán Oriental– es una provincia localizada en la región del noroeste con una extensión que representa la sexta parte del territorio chino en la que la mayoría de su población profesa el Islam. Xinjiang fue anexada a China luego del triunfo de los comunistas en 1949, los cuales –una vez en el poder– establecieron a chinos de origen han en esa provincia, procurando disminuir la influencia de los uigures.

En Xinjiang existe un grupo de rebeldes uigures –el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental, conocido como ETIM por su sigla en inglés– que reclaman la independencia de China. El ETIM –incluido en la lista de las organizaciones terroristas de las Naciones Unidas debido a la presión china y estadounidense– captó una atención mayor que la del Tíbet por parte de los medios durante la celebración de los Juegos Olímpicos, contrariamente a lo esperado.

El grupo rebelde distribuyó un video –siguiendo el modelo de Al-Qaida– en el que advirtió que lanzaría ataques en China mientras se llevaban a cabo los juegos¹⁵. Esa amenaza llevó a la suspensión de vuelos de *Air China* y a que uno de ellos retornara a Japón¹⁶.

¹⁵ "Se disparan las amenazas terroristas antes del inicio de los Juegos Olímpicos". En: *Telecinco*, 08/08/08, <<http://www.telecinco.es/informativos/internacional/noticia/44126/Air+China+suspende+algunos+de+sus+vuelos+en+Japón+por+una+amenaza+de+bomba>>, [consulta: 08/08/08].

¹⁶ "Air China suspendió algunos vuelos en Japón por amenaza de bomba". En: *Radio Cooperativa* (Chile), 08/08/2008, <http://www.cooperativa.cl/prontus_notas/site/artic/20080808/pags/20080808052531.html>, [consulta: 08/08/08].

Sin embargo, desde comienzos de 2008 se han producido atentados o se sospechó que se llevarían a cabo. El 9 de marzo se produjo un aterrizaje forzoso de un vuelo que unía la capital de Xinjiang con Beijing, cuando se descubrió que dos pasajeros llevaban líquidos inflamables. El 5 de mayo un camión explotó en Shanghai causando 3 muertos. El 17 de mayo un hombre que conducía un tractor que cargaba explosivos chocó a otros autos ocasionando 19 muertos. El mismo día se produjo la explosión de unas bombas en una fábrica de plásticos en Guangzhou con un saldo de 7 muertos. El 21 de julio explotaron sendas bombas en el interior de dos ómnibus urbanos en Yunnan, capital de Kunming, matando a 2 personas e hiriendo a otras 14. El 4 de agosto se produjo un ataque a una estación policial en Kashi, Xinjiang, en el que murieron 16 policías¹⁷.

Luego de este ataque, el experto estadounidense Brian Jenkins –asesor del gabinete estratégico del presidente George W. Bush– resaltó que los uigures se inspiran en Al-Qaida y aludió a una serie de complotos supuestamente no descubiertos por las autoridades chinas que sugerían ataques de extremistas contra los Juegos Olímpicos¹⁸. Estimaba que los terroristas podrían tener como objetivo –según había advertido el gobierno de Beijing– el secuestro de atletas y turistas durante los Juegos Olímpicos. Sin embargo, nada de eso ocurrió ni Beijing fue blanco de un ataque terrorista.

Por su parte el ETIM se desvinculó del ataque de Kashi y acusó a Beijing de inventar un complot terrorista para reprimir, aislar y calumniar al pueblo uigur. Dilxadi Rexiti, portavoz del grupo exiliada en Alemania y partidaria del boicot a los juegos, manifestó que se trata de una lucha armada y es la respuesta a la persistente represión del gobierno chino en la región aunque aclaró que los uigures nunca se implicarán en una actividad terrorista¹⁹.

Tíbet

La región del Tíbet estuvo siempre ligada a China por encontrarse sobre la Ruta de la Seda, la cual controlaba y le permitía percibir tributo por parte del imperio Tang de China. Sin embargo, a partir de 1751 en que el asesinato de dos comisionados chinos produjo una reacción militar del imperio gobernado por la dinastía

¹⁷ "Xinjiang: Policía intensifica seguridad tras violento ataque a división fronteriza". En: *Xinhua*, 05/08/08, <http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2008-08/05/content_685691.htm>, [consulta: 05/08/08].

¹⁸ "China expulsa a extranjeros pro Tíbet. Experto teme ataques de grupos extremistas musulmanes ligados a Al Qaida". En: *El Universal*, 05/08/08, <http://www.eluniversal.com/2008/08/07/int_art_china-expulsa-a-extr_983527.shtml>, [consulta: 05/08/08]

¹⁹ "El complot terrorista es un invento". En: *Diario Vasco*, 06/08/08, <<http://www.diariovasco.com/20080806/mundo/complot-terrorista-invento-20080806.html>>, consulta: 06/08/08.

Manchú, la relación entre ambas partes fue más compleja. En 1950 China, bajo el gobierno de Mao Zedong, invadió el Tíbet y destruyó numerosos monasterios budistas además de sitios de gran valor histórico y artístico. Asimismo, procedió a desarmar el sistema feudal que imperaba en Tíbet. En 1959 fracasó una sublevación y el Dalai Lama debió exiliarse en la India. Lo cierto es que antes de esa invasión, el Tíbet figuraba como un territorio de China y tal vez por ese motivo el propio Dalai Lama –jefe del gobierno en el exilio– reclama autonomía y no la independencia de la región.

En la actualidad Tíbet es una región autónoma de China pero ciertos sectores de la población tibetana –como el Congreso de Jóvenes Tibetanos– reclaman la independencia.

A pesar de esos reclamos, existen ciertos indicadores económicos que mostrarían que el Tíbet alcanzó estándares de vida bastantes más altos que los del pasado²⁰. La esperanza media de vida se incrementó en más de diez años en poco tiempo. La región creció a un ritmo del 12% anual en el último lustro y el turismo registra un notable incremento. Se estableció una red ferroviaria Golmud-Lhasa que transporta el 43% de los turistas y se proyectan otras que, incluso, la unirían con Nepal.

Beijing desarrolló también un programa de asentamientos rurales destinados a pastores nómadas, estableciéndolos sobre las rutas o en centros urbanos y otorgándoles el acceso a servicios básicos, educación y sanidad pero eso no ha logrado cambiar lo que las autoridades chinas consideran una mentalidad retrasada²¹.

El Tíbet se ha convertido en una región en la que el gobierno de Beijing ha realizado fuertes inversiones en infraestructura pero los tibetanos perciben a las mismas como una inversión extranjera que destruye la propia cultura. Se trata, entonces, de una modernización que los tibetanos no aceptan porque no es decidida por ellos.

No obstante, el 14 de marzo de 2008 se produjeron manifestaciones que, conforme pasaron los días, se convirtieron en fuertes enfrentamientos en las calles de Lhasa, capital del Tíbet. A medida que se agravaban los hechos, el Dalai Lama envió un mensaje para ambas partes: que si las cosas en Tíbet se desmadraban, renunciaría como jefe del gobierno en el exilio. De esa manera, se desvinculó de los manifestantes y de sus reclamos independentistas, no sin demandar una mayor autonomía. Para el gobierno chino el Dalai Lama fue considerado como el instigador de la rebelión²².

²⁰ Rafael Poch. "Tíbet: la economía del descontento". En: *La Vanguardia*, 21/08/2008, <<http://www.lavanguardia.es/lv24h2007/20080331/53449038692.html>>, consulta: 21/08/08.

²¹ *Ídem*.

²² "La guerra espiritual del Dalai Lama". En: *Crítica de la Argentina*, 19/03/08, p. 19.

A decir verdad, los rebeldes tibetanos no dirigieron sus ataques a todo lo que represente la autoridad del gobierno chino sino también a chinos inocentes que viven y trabajan en el Tíbet, ocasionándole la muerte a doce de ellos, incluidos niños. Los tibetanos en el exilio también se manifestaron en Nepal y muchos fueron detenidos. Lo propio hicieron unos seiscientos tibetanos en Lausana, Suiza.

Si bien el gobierno chino estableció la censura, cierto es que los medios de comunicación occidentales manipulan la información en función de los distintos intereses en juego. En este sentido, cabe mencionar que el Tíbet es una región rica en agua, petróleo, uranio y madera, por lo que si es "útil" para Beijing también es "útil" para Occidente.

Los derechos humanos

El tema de los derechos humanos es otra de las cuestiones que debe enfrentar el gobierno chino y que se remonta a períodos más duros del régimen como la Revolución Cultural o los acontecimientos de la Plaza de Tiananmen cuando, a principios de junio de 1989, jóvenes estudiantes y defensores de los derechos civiles concurren a la plaza para reclamar una mayor apertura. Los manifestantes fueron fuertemente reprimidos por los soldados y los tanques del Ejército.

La represión terminó en un baño de sangre con jóvenes aplastados por los tanques pero nunca hubo un número exacto de muertos. La apertura que comenzaba a registrarse en otros países del bloque comunista era un mal síntoma para los líderes de Beijing y de ninguna manera pensaban permitir que una situación similar se presentara en China.

En aquel momento, Kissinger privilegió la seguridad de los Estados Unidos y las relaciones con China a los derechos humanos, lo cual fue coherente con el accionar que mantuvo antes y después de esos hechos.

Para los defensores de los derechos humanos de Occidente, la problemática de los derechos humanos en China fue más allá de lo ocurrido hace casi veinte años en la Plaza de Tiananmen y hoy proceden a reclamar por los derechos humanos en Tíbet. Los Juegos Olímpicos de Beijing serían un escenario que muchos de ellos deseaban aprovechar, como por ejemplo, los miembros de Reporteros sin Fronteras. Tres estadounidenses criticaron a viva voz la política de control de natalidad y la represión religiosa en China antes que la policía pudiera intervenir. También se procedió al estreno secreto de una película sobre el Tíbet en una habitación de un hotel destinado a periodistas.

En la víspera de la inauguración de los juegos el gobierno chino procedió a la inmediata expulsión del país de dos estadounidenses y dos británicos luego de que la policía los detuviera por desplegar pancartas con leyendas a favor de la libertad del Tíbet (“Tíbet será libre” y “Un mundo, un sueño, Tíbet libre”) en cercanías del Estadio Nacional de Beijing²³.

Las fuerzas de seguridad chinas llevaron a cabo varias acciones similares con la intención de evitar que esos grupos difundieran consignas contrarias a las políticas de Beijing. De tal modo, en Hong Kong se impidió el ingreso de tres destacados activistas chinos²⁴.

Los juegos fueron claramente politizados tanto por las autoridades como por sus detractores. Como ya se mencionó más arriba, la propia decisión del COI de que los juegos se desarrollaran en China fue una decisión política.

Incluso el presidente George W. Bush, de gira por el este asiático, antes de la inauguración oficial de los juegos anunció en Bangkok, Tailandia, y de camino a Beijing, que pediría a las autoridades chinas que garanticen los derechos de información, reunión y religión a sus ciudadanos. Bush expresó en su discurso antes de llegar a China que estaba “profundamente preocupado” por el estado de los derechos humanos en China y que se “opone firmemente” a las detenciones de disidentes²⁵.

No obstante, intentó equilibrar su discurso al expresar que se consideraba optimista y al afirmar que el cambio llegará a China en sus “propios términos” y de acuerdo con “su historia y sus tradiciones”.

Taiwán

De alguna manera, al considerarse la cuestión del restablecimiento de las relaciones entre China y los Estados Unidos hubo una referencia a Taiwán.

¿Cuál es su situación hoy?

Indudablemente, el cambio de prioridades de la política exterior de los Estados Unidos obró en beneficio de sus propios intereses y de los de Beijing. Es cierto que el gobierno de Washington continuó

²³ “China expulsa a extranjeros pro Tíbet. Experto teme ataques de grupos extremistas musulmanes ligados a Al Qaida”. En: *El Universal*, 05/08/08, <http://www.eluniversal.com/2008/08/07/int_art_china-expulsa-a-extr_983527.shtml>, [consulta: 05/08/08].

²⁴ Se trata de Yang Jianli, un activista chino por la democracia exiliado en Estados Unidos, quien fue detenido junto a Zhou Jian y Min Wong.

²⁵ “Bush pide respeto a derechos humanos en China”. En: *Noticieros Televisa*, 06/08/08, <<http://www2.esmas.com/noticierostelevisa/internacional/007051/bush-pide-respeto-derechos-humanos-china>>, [consulta: 07/08/08].

respaldando a Taipei pero la realidad es que a medida que China fue creciendo, Taiwán fue perdiendo peso con motivo de una disminución de los países que mantienen relaciones diplomáticas con su gobierno.

Desde entonces la política y la ideología fueron quedando de lado conforme a los cambios que se presentaron en el escenario internacional –derrumbe del Muro de Berlín; desaparición de la Unión Soviética– por lo que Beijing y Taipei hicieron uso de lo que se denominó la “diplomacia de la chequera” (donaciones, inversiones, créditos blandos, etc.).

Taiwán continúa aspirando a ingresar a las Naciones Unidas como una nación independiente pero hoy dista mucho de lograrlo. Beijing tiene el derecho a veto por ser miembro permanente del Consejo de Seguridad. Sin embargo, en términos económicos, China promete mucho más debido a que cuenta con un mercado mucho mayor que el taiwanés. Prueba de ello es que los patrocinadores de los juegos no pensaban en el conflicto del estrecho, sino en la gran cantidad de consumidores chinos que podrían adquirir sus productos una vez que la actividad deportiva concluyese. A modo de ejemplo, puede citarse el caso de *Adidas* que, como empresa patrocinadora, esperaba posicionarse por encima de su rival en indumentaria deportiva, *Nike*, y convertir a China en su segundo mercado, detrás de Estados Unidos.



Campaña publicitaria de *Adidas*, durante los Juegos Olímpicos

El tenista Roger Federer no fue el único suizo presente en Beijing. El impresionante estadio olímpico que se inauguró en Beijing, conocido como “El Nido”, es obra de los arquitectos suizos Jacques Herzog y Pierre de Meuron. El centro de reuniones “The House of Switzerland” (“Casa de Suiza”) es un centro gestionado actualmente por Presencia Suiza, la agencia federal encargada de reflejar la imagen del país en el extranjero, y será punto de encuentro de los atletas suizos en Beijing y la plataforma comercial para empresas como el banco *UBS* o la Oficina de Turismo de Lucerna. La empresa de ascensores *Schindler*, de Lucerna, aprovechó los juegos para consolidar las relaciones que mantiene con China desde 1980. El cronómetro de los juegos también fue un *Omega*, obviamente

suizo²⁶. Por tal motivo, tal vez sea bueno recordar aquel lema que reza que “la bandera sigue al comercio”.



El Estadio Nacional de China, conocido como el “Nido”, diseñado por los célebres arquitectos suizos Jacques Herzog y Pierre de Meuron y el chino Li Xinggang

Por su parte, Taiwán sabe que no puede escapar a esa realidad por lo que, mientras esgrime un discurso independentista, intenta mejorar las relaciones con Beijing. El 18 de agosto de 2008 el presidente taiwanés, Ma Ying-jeou, de visita en Santo Domingo, dijo que no desea que los esfuerzos diplomáticos de su país “terminen en un círculo vicioso” y “en una competencia viciosa” con China, ya que ello perjudica la imagen internacional de ambas partes²⁷. Del mismo modo, avanza con sus inversiones en el continente y aspira a reanudar en octubre de 2008 las negociaciones con Beijing para lograr la firma de acuerdos de transporte directo de carga marítima y aérea.

En la actualidad el gobierno de Taipei cuenta con el reconocimiento de 24 países²⁸ y en 2007 perdió a uno de sus aliados de América Central, Costa Rica. Prácticamente su apoyo reside en países de América Central y de África. Incluso el Vaticano intenta mejorar sus relaciones con Beijing habida cuenta que en China existen 14 millones de católicos y que su número se halla en constante crecimiento.

El reconocimiento de Kosovo por parte de los Estados Unidos y varios países de la Unión Europea, de ninguna manera puede significar una esperanza para Taiwán como bien expresa el Dr. Xulio

²⁶ “Las empresas suizas ven oro en las Olimpiadas”. En: *Swissinfo*, 22/07/08, <http://www.swissinfo.ch/spa/portada/Las_empresas_suizas_ven_oro_en_las_Olimpiadas.html?siteSect=105&sid=9292475&cKey=1218113062000&ty=st>, [consulta: 02/08/08].

²⁷ “Taiwán no quiere competir más con China en diplomacia”. En: *ABC Digital*, 18/08/08, <www.abc.com.py/articulos.php?pid=4427&fec=2008-08-18>, [consulta: 18/08/08].

²⁸ En 1969 67 estados reconocían al gobierno de Taipei como el gobierno de China. Hoy sólo lo hacen: Belice, Burkina Faso, República Dominicana, El Salvador, Gambia, Guatemala, Haití, Honduras, Kiribati, Malawi, Islas Marshall, Nauru, Nicaragua, Palau, Panamá, Paraguay, San Cristóbal y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santo Tomé e Príncipe, Santa Lucía, Suazilandia, Islas Salomon, Tuvalu y Vaticano.

Ríos²⁹. Taiwán reúne ciertas características que lo asimilan más a un Estado independiente que Kosovo pero, en la actualidad, las circunstancias del escenario internacional y la puja por el poder hacen que Kosovo cuente con aliados más poderosos que Taiwán, a pesar que este último posee una economía sólida.

Del mismo modo, debe destacarse que China no es Serbia³⁰. China se consolida económica y militarmente. En el campo económico mantiene un ritmo dinámico y un crecimiento del PBI del 11,4%. En el terreno militar, no descuida las cuestiones que hacen a la defensa nacional. Hace décadas que es una potencia nuclear pero avanza en la carrera misilística y en lo referente a la guerra electrónica. Actualmente se encuentra construyendo una base secreta para submarinos nucleares en la isla Sanya, también conocida como Yulin, al sudeste de China. Se estima que podrá albergar a los submarinos tipo 094 que pueden ser armados con misiles de largo alcance de 8.000 kilómetros³¹. Todo hace indicar que esa presencia naval en el Pacífico Occidental estaría destinada a desafiar una potencial intervención de los Estados Unidos en el estrecho.

Algunas reflexiones

Una de las fuertes críticas de los opositores de Beijing en el exterior gira en torno de la cuestión de los derechos humanos. Varios de ellos desplegaron su propaganda durante los Juegos Olímpicos y el presidente Bush se pronunció sobre el tema recibiendo, claro está, la correspondiente respuesta del gobierno chino.

Bush se refirió a la necesidad de una apertura en China pero olvidó que en los Estados Unidos existe una censura consensuada con los medios, por lo que el resultado es el mismo en su país que en China: la desinformación.

Se podrá, asimismo, criticar a China por el uso de energías sucias que contaminan el planeta pero el mismo efecto provocan, por ejemplo, las municiones que se usan en la guerra en Iraq, en Afganistán y en otras partes del mundo.

Probablemente, la Casa Blanca, que se caracteriza por el uso del "doble estándar", no recuerda que en otros tiempos respaldaba al gobierno de Taipei que también era una dictadura que no respetaba los derechos humanos. En su defensa podrían argumentar que su política con respecto a Taiwán favoreció la instalación de la

²⁹ Xulio Ríos. "Kosova y Taiwán". En: *IGADI*, 21/02/08, <<http://www.igadi.org/index.html>>, [consulta: 03/05/08].

³⁰ *Ídem*.

³¹ Isabelle Lassere. "La Chine construit une base secreta pour ses sous-marines". En: *Le Figaro*, 04/05/08.

democracia en la isla. Bien, para eso los miembros del COI respaldaron la candidatura de Beijing como sede de los juegos de 2008. Ahora, tal vez, el proceso comience a darse desde dentro a partir de los mayores reclamos que podría hacer una clase media emergente pero esto será una cuestión de tiempo. La introducción del capitalismo en China está llevando a una mayor desigualdad entre la población, por lo que sería probable que estas diferencias deriven en protestas que, paulatinamente, obren a favor de una mayor libertad en materia de derechos humanos. Sin embargo, ni los Estados Unidos ni la Unión Europea contarían con una autoridad moral para realizar esos reclamos, habida cuenta de la situación de los detenidos en la base de Guantánamo, de las cárceles ilegales en Europa, de los vuelos secretos de la CIA que han puesto contra la pared a los gobiernos europeos en materia de derechos humanos o del trato que los europeos le dan a los inmigrantes. Asimismo, Israel, principal aliado de los Estados Unidos, aún hoy sigue reconociendo la tortura sin que esto despierte ningún tipo de incomodidad o sanción en Washington.

Con respecto a la situación de Taiwán y del Tíbet, debe tenerse en cuenta que las presiones externas basadas en decisiones políticas y militares sólo son funcionales para los países débiles pero no para las potencias de cierto porte. Eso queda ampliamente demostrado si se compara como las "democracias occidentales" pudieron con la ex Yugoslavia –la cual fragmentaron al máximo posible– y como intentan influir sobre una Rusia que invade Georgia bajo los conocidos argumentos humanitarios usados por Occidente pero para defender a sus repúblicas protegidas de Osetia del Sur y Abjasia. Los resultados están a la vista.

La República Popular China del siglo XXI no es el imperio chino que los occidentales invadieron y ultrajaron durante el siglo XIX mediante la guerra del opio y la diplomacia de las cañoneras. Además la actual juventud china es consciente del potencial de su país –más aún luego del éxito de los Juegos Olímpicos de 2008– por lo que ya existe un orgullo que no estaría dispuesto a tolerar los zarpazos que en otro tiempo la Casa Blanca se animó a dar: por ejemplo, el bombardeo de la embajada china en Belgrado en 1999 con un saldo de tres periodistas chinos muertos.

En función de ello, Estados Unidos y sus aliados de Occidente deberán cuidar muy bien las decisiones que tomen con respecto a Taiwán, más aún si las diferencias en el estrecho escalan el conflicto.

La conjunción de los dos factores, reestablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y China y las reformas de Deng, lograron que China diera el Gran Salto Hacia Delante al que aspiraba Mao Zedong pero que fracasó del modo en que él lo quiso dar. A ello debe sumarse que la actual dirigencia china logró reunir en su gobierno lo que fue el motivo de la división que llevó a la guerra

civil que concluyó con la llegada de la revolución al gobierno en 1949: comunismo y nacionalismo. El éxito del capitalismo "al modo chino" está dotando de orgullo y dignidad a una sociedad acostumbrada a sufrir la humillación de los imperios coloniales y de sus propios gobernantes.

Sin duda que, en ese éxito, hay que contar con la contribución deliberada de Kissinger y de Nixon porque no sólo Deng fue pragmático cuando pensaba "no importa si un gato es negro o blanco, siempre y cuando cace ratones". Kissinger –tal vez más que Nixon– también hizo uso del pragmatismo porque, si bien es cierto que la guerra de Vietnam y la ruptura entre China y la Unión Soviética llevaron a esa decisión, él mismo es un miembro de la élite capitalista global para la cual trabaja y de la cual se nutre. Quizá no esté en los documentos desclasificados pero el interés del capital global estuvo detrás de la toma de decisiones en ese momento. No en vano, actualmente Kissinger está vinculado a varias empresas estadounidenses con intereses en el gigante asiático. Su interés por China tal vez deba ser observado a partir de un cambio de planes del capitalismo global que llevó a convertirla en la sede de un sinnúmero de empresas de distinto origen que desde allí exportan al resto del mundo, beneficiándose, claro está, de bajos costos y de una mano de obra barata.

Probablemente China compita con los Estados Unidos pero, actualmente, ambas economías se encuentran fuertemente ligadas pues una quinta parte de las exportaciones chinas se dirigen al mercado estadounidense. Asimismo, Beijing lleva invertidos miles de millones de dólares en bonos del tesoro de los Estados Unidos. Sin embargo, para su producción y su crecimiento industrial China precisa de energía y, en buena medida, ésta se halla bajo control de los Estados Unidos, para lo cual el gobierno chino deberá procurar nuevas alternativas.

Como puede apreciarse, el mundo del siglo XXI se perfila en una disputa entre cuatro potencias capitalistas: los Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y China, estas dos últimas –a diferencia de la rivalidad de los años setenta– socias en la Organización de Cooperación de Shanghai.

Finalmente, como una prueba del capitalismo chino, no puede omitirse que en una lista de los cincuenta extranjeros que más influyeron en la China moderna –realizada por el *Diario del Pueblo*– se destacan Bill Gates, Steven Spielberg, Richard Nixon y John Rockefeller. El español más influyente ha sido Juan Antonio Samaranch, quien colaboró para que China, a través de los Juegos Olímpicos de Beijing, se posicione como la potencia capitalista global a la que habrá que respetar.